Espectáculos

Ciudad en escena

Rafaela: un festival que buscó el momento, se mudó a las calles y se puso a producir

El jueves se puso en marcha la segunda y última parte de este encuentro que transita hasta este domingo su decimosexta edición con una programación de excelencia y una serie de propuestas gestadas mediante laboratorios de creación escénica que le dieron una nueva impronta

6 de noviembre de 2021 - 16:03 | Miguel Passarini

Un pasaje de "Un domingo".

En un tiempo de gran incertidumbre, el Festival de Teatro de Rafaela (FTR21) puso en marcha hace unos días, con un formato desdoblado e inusual y en un momento atípico del año para este encuentro (su fecha histórica es mediados de julio), su 16a edición que finaliza este domingo, con una veintena de propuestas, seis de ellas rafaelinas, y un total de 54 funciones.

Las más leídas ahora

1 Dónde voto: consultá el padrón electoral para las generales del 14 de noviembre

2 Procesan al empresario Gustavo Shanahan como un integrante más de la narcobanda del Peruano

3 Otra floja presentación del Canalla: cayó 3 -0 ante Defensa y Justicia

4 Ataque a trabajador gastronómico: creen que contrató sicario para atentar contra su empleadora

5 Cuerpas como colonias de la normalidad: el principio

Las del viernes

La jornada del viernes dio comienzo, en el contexto de la muestra oficial, con el potente montaje del Laboratorio de Creación Escénica de circo-teatro *Tierra de nadie*, producción rafaelina que juntó a catorce artistas en escena en un mismo espacio escénico donde la complitud y la multiplicidad son los signos fundantes de una poética que si bien muestra destrezas varias también tiene como objetivo una bajada de línea política en relación con esos otros artistas que no encontraban su lugar de legitimación en el contexto del FTR al menos hasta este momento. La propuesta, con un notable diseño de vestuario de Gina Vimo, tiene muy a su favor la dirección del actor y director porteño Emiliano Dionisi con la asistencia de Candela Pruvost.

“Tierra de nadie”.

Acaso por su singularidad en el medio de una pandemia que abrió una brecha en la historia de la humanidad, la producción *¡Bailemos… que se acaba el mundo!*, de la ya clásica compañía cordobesa BiNeural-MonoKultur, creada en 2004 y con un importante recorrido internacional, en su quinto arribo a Rafaela, es una audio-obra intrusiva pensada para poner a bailar al público, con una estrategia tan bien urdida por los talentosos directores Ariel Dávila (Argentina) y Christina Ruf (Alemania), al frente de un gran equipo, que no deja abierta la posibilidad para que nadie se quede quieto ante semejante convite.

“¡Bailemos… que se acaba el mundo!”.

Como si se tratara de un club de barrio o de una disco, el montaje, en el que las y los espectadores son provistos de auriculares que guían las instancias de un fascinante recorrido, se pregunta qué pasaría si todos se contagiaran de una

epidemia de baile, para abrir desde allí un debate sobre la relación con el propio cuerpo, con lo que se supone que ese cuerpo representa para sí y para los demás, con los miedos y prejuicios en el vínculo con el cuerpo ajeno y de allí deriva a otras instancias provistas de lecturas más políticas que vinculan la experiencia con la idea de marcha, movilización y ronda.

“¡Bailemos… que se acaba el mundo!”.

En *¡Bailemos… que se acaba el mundo!,* todo acontece frente a la habilitación de una instancia colectiva y abierta de presencialidad que pone en cuestión la supervivencia frente al paso de la pandemia, partiendo de la idea que bailar es, claramente, mucho mejor que morir.

La jornada del viernes tuvo un cierre en lo más alto con la última producción de Los Sutottos. Se trata de *Perdón de Sutottos*, octavo trabajo del grupo creado en 2005, con la detonada presencia en escena de la dupla que integran los actores Gadiel Sztryk y Andrés Caminos, también creadores del texto.

Comedia dramática de ribetes absurdos llevados al disparate, *Perdón* es una coproducción de la Bienal de Arte Joven de Buenos Aires que se estrenó de forma consecutiva en Buenos Aires, Uruguay y luego en España.

“Perdón de Sutottos”.

La propuesta, que discurre sobre dos adultos que fantasean con volver a cursar la escuela primaria, tiene como eje la idea de la culpa en los vínculos y cómo esos daños dejan marcas visibles que afloran en una serie de frustraciones que, sin embargo, desde el humor, se vuelven digeribles.

Al mismo tiempo, el material deja entrever entre sus coordenadas una especia de pátina sobre aquello que suponen los vínculos de la primera infancia y el deseo y el homoerotismo como algo que quedó inconcluso, donde prevalece cierto clima de thriller psicológico pero sin perder el humor y el disparate que son esencia y marca de Los Suttotos.

Me gusta A Guille Verde y 54 mil personas más les gusta esto.

Esta nota es posible gracias al trabajo colectivo de quienes integramos La Cigarra - Cooperativa de Trabajo. Para seguir creciendo y sostener una comunicación popular, democrática, plural, transversal e inclusiva, te invitamos a que seas parte de la **Ciudadanía**.

Hacé click acá y sumate

Esta nota es posible gracias al trabajo colectivo de quienes integramos La Cigarra - Cooperativa de Trabajo. Para seguir creciendo y sostener una comunicación popular, democrática, plural, transversal e inclusiva, te invitamos a que seas parte de la **Ciudadanía**.

Hacé click acá y sumate

Comentarios

0 comentarios Ordenar por Más antiguos

Agregar un comentario...

Plugin de comentarios de Facebook